

Seúl, tendencia y tradición de la mano. Listos para el MICE

Sólidamente instalada en su 10ª posición en los rankings de ICCA (2016 y 2017) y en 3ª en el ranking de ciudades sede de congresos de asociaciones recogido por la UIA, Seúl es por distancia y, quizás, lejanía cultural y desconocimiento, todavía un gran desconocido para el organizador español.

Toda una megalópolis

Capital de Corea desde hace 600 años, Seúl es una enorme ciudad de más de 600km². Cuenta con 11 millones de habitantes y más de 24 en su zona metropolitana. La ciudad, que fue completamente arrasada durante Guerra de Corea (1950-1953), se rehízo a sí misma a gran velocidad y es hoy la cuarta zona metropolitana del mundo por PIB por detrás de Tokio, Los Ángeles y Nueva York.

La ciudad se ha ido desarrollando en polos de población y actividad repartidos por toda ella. En los últimos años, el centro histórico, si bien continúa siendo el lugar donde se encuentran las principales instituciones políticas del país, ha sido sustituido por los distritos al sur del río Han como centros de la actividad financiera y corporativa. Una dinámica ciudad con muchos puntos de interés repartidos por su geografía, superconectada por una extensísima red de metro a tan solo 1€ por viaje, surcada por multitud de vías rápidas, consigue a pesar de su gran tamaño, ser relativamente accesible. Casi todos los distritos de la ciudad cuentan con centros de convenciones, venues de interés y hoteles de 4 y 5 estrellas y con carácter en los que llevar a cabo grandes eventos y congresos.



Superconectada por una extensísima red de metro a tan solo 1€ por viaje, consigue a pesar de su gran tamaño, ser relativamente accesible



Anecdóticamente, descubrimos que Gangnam es el opulento distrito que creció a la sombra de las nuevas sedes de bancos y compañías de seguros al sur del río, y que el Gangnam Style no solo hizo bailar a todos, sino que, para los coreanos, vendría a ser el equivalente al 'estilo de los nuevos ricos'...



Cada vez más conectada con España

Asiana y Korean Airlines ofrecen conexiones directas con España desde hace ya un tiempo entre Barcelona y Madrid y el aeropuerto de Incheon-Seúl –elegido uno de los mejores aeropuertos del mundo, año tras año-. Llegar de Incheon al centro de Seúl se puede hacer en una hora de taxi o directamente en metro hasta cualquier lugar de la ciudad. A los ciudadanos europeos y de toda América (salvo Bolivia) no se les exige visado para entrar.

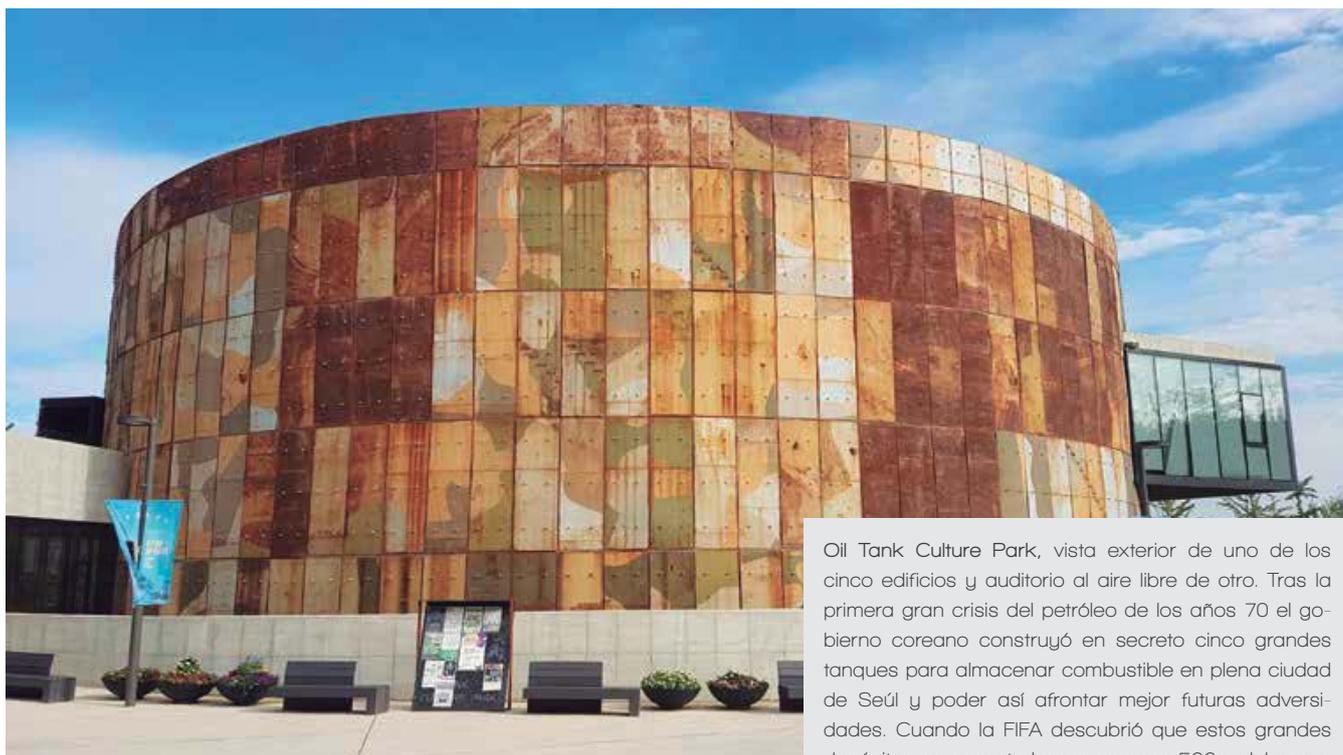
El Signiel Hotel, un 5* situado entre las plantas 79 y 101 de la Lotte Tower, que con 555m de altura y 123 plantas es el edificio más alto de Corea



Venues y alojamiento de excelencia

Una gran ciudad como Seúl cuenta con gran variedad de espacios, algunos grandes y funcionales para alojar eventos de envergadura y otros llenos de carácter y del espíritu de modernidad que emana de la ciudad.

Destacando unos pocos, como gran espacio multifuncional, cuenta con el COEX (Seoul Convention and Exhibition Center) que acoge desde 1979 grandes eventos y ferias en el famoso distrito de Gangnam en el centro de la ciudad. Cuenta con 55 salas de reunión, más de 35.000 metros de espacio disponible para eventos y acceso directo a su recinto desde tres hoteles de cinco estrellas. Con un carácter radicalmente distinto se presenta el Oil Tank Culture Park, un antiguo complejo de tanques de petróleo de la Guerra Fría reconvertidos en espacios para eventos con carácter, en las inmediaciones del Estadio de Fútbol del Mundial. Y como espacio lleno de tradición y evocaciones budistas, imperiales y asiáticas a la vez, el recinto Samcheonggak, un recinto palaciego coreano en medio de un parque a pocos minutos del centro de la ciudad. El espacio favorito de las recepciones diplomáticas, eventos festivos y celebraciones cargadas de atmósfera tradicional coreana.



Oil Tank Culture Park, vista exterior de uno de los cinco edificios y auditorio al aire libre de otro. Tras la primera gran crisis del petróleo de los años 70 el gobierno coreano construyó en secreto cinco grandes tanques para almacenar combustible en plena ciudad de Seúl y poder así afrontar mejor futuras adversidades. Cuando la FIFA descubrió que estos grandes depósitos se encontraban a escasos 500m del nuevo Estadio de Seúl, exigió su vaciado, y fue cuando se supo de ellos y entraron en desuso. Tras unos pocos años de espera y por votación popular, el recinto ha sido reconvertido en un parque, los tanques reformados y adaptados como espacios para eventos y exposiciones y hoy es un flamante nuevo venue de la ciudad.



Tradición y modernidad de la mano

Seúl todavía conserva, más o menos restaurados, cinco de los palacios reales de las antiguas dinastías (uno de ellos es hoy patrimonio de la Unesco). Peor destino tuvieron las barriadas tradicionales, las *hanok villages*, que han sido prácticamente devoradas por el desarrollo, y los rascacielos y, sin embargo, aún se aprecian en los distritos más antiguos de Seúl muchos edificios de viejos estilos coreano, japonés y occidental que le imprimen mucho carácter. Seúl es una ciudad efervescente, sus habitantes viven las tendencias, la moda y la tecnología de forma natural. Están enganchados a los avances tecnológicos, usan llaves biométricas para entrar en sus casas *inteligentes* y sus baños inteligentes prácticamente te reconocen al verte. Pasan el día entre enormes centros comerciales y zonas de ocio ultramodernas. Pero a la vez, miran con nostalgia a su pasado casi desaparecido.

En cuanto al alojamiento, se repite aquí el altísimo standard de la hotelería en Asia. De entre sus múltiples hoteles, podemos destacar algunas interesantes novedades: operados por compañías coreanas, el Signiel Hotel, un 5* situado entre las plantas 79 y 101 de la Lotte Tower, que con 555m de altura y 123 plantas es el edificio más alto de Corea. Posee las salas de reunión a mayor altura del mundo y acoge en su interior al restaurante Bicena, cocina coreana con una estrella Michelin. El clásico The Shilla Hotel, también coreano, es desde 1973 uno de los grandes hoteles de convenciones y eventos de la ciudad, y cuenta con un gran jardín con un palacio tradicional coreano para recepciones y banquetes. Gestionados por cadenas internacionales, entre muchos otros, se acaba de reabrir el JW Marriot Seoul con casi 400 habitaciones, hermosas terrazas-jardín para eventos y 1500 m de salas. El Intercontinental, en pleno Gangnam, tiene también una oferta renovada y propone más de 650 habitaciones y 2400 m para eventos y el Novotel Ambassador, recién inaugurado en julio de este año propone 331 habitaciones totalmente nuevas.



Seúl todavía conserva, más o menos restaurados, cinco de los palacios reales de las antiguas dinastías, como el de Deoksugung

Es habitual ver en las cercanías de los palacios reales y los lugares históricos, a personas vestidas con los tradicionales trajes *hanbok*, que se alquilan en múltiples tiendas por la ciudad, haciéndose fotos como si fueran cortesanos del emperador. Los pocos edificios tradicionales de estilo coreano o japonés que han resistido al buldozer se están restaurando con esmero o convirtiendo en centros de interpretación de un pasado no tan lejano.

La oferta gastronómica es apabullante, y como en toda Asia abarca desde puestos de comida en la calle hasta los más sofisticados restaurantes

Gastronomía y *noraebang*

A los coreanos les apasiona comer bien. La oferta gastronómica es apabullante, y como en toda Asia abarca desde puestos de comida en la calle hasta los más sofisticados restaurantes reconocidos en las guías internacionales. Hay dos grandes propuestas a la hora de montar una comida para un grupo: O nos decantamos por un *banquete real coreano* y nos irán sirviendo platos -a modo de tapas- de verduras, pescado, carnes, marisco, el imprescindible *kimchi* (col fermentada con chile), noodles y así hasta 24 platillos, o bien por la barbacoa coreana, divertidísima para un grupo, en la que asamos la carne en la misma mesa y nos vamos sirviendo. Para beber, soju coreano, un licor de arroz, y té.

Y al terminar, *noraebang*—el karaoke coreano—, sin duda la actividad más popular para los coreanos de todas las edades. Encontraremos centenares de opciones, al menos un local en cada bloque. Con muchos niveles de lujo y acabados, alquilar unas salas, disfrazarse y poner al grupo a cantar es una gran actividad que recordarán por mucho tiempo.

El incentivo en Seúl se completa perfectamente con una extensión por las principales ciudades del país: Busán, Incheón, Gyeongju, etc., por su magnífica costa e islas (especialmente Jeju) y sin olvidar que estamos en el país más montañoso de Asia y que los bosques y la naturaleza aquí son magníficos.



Vestirse con los tradicionales trajes Hanbok es una divertida actividad para los grupos que visitan la ciudad y sacarse unas fotos vestida de emperatriz coreana en uno de los palacios o parques imperiales son el souvenir perfecto.